



# Crítica Bibliographica

Revista Crítica de Reseñas de Libros Científicos y Académicos

COORDINACIÓN  
Mar Alonso

EDICIÓN  
[www.academiaeditorial.com](http://www.academiaeditorial.com)

ISSN  
1885-6926



## LIBRO RESEÑADO

Rebeca MARTÍN (2007),  
*La amenaza del Yo. El doble en el cuento español del siglo XIX*,  
Vigo, Editorial Academia del Hispanismo, 176 pp.  
ISBN 978-84-935541-8-7

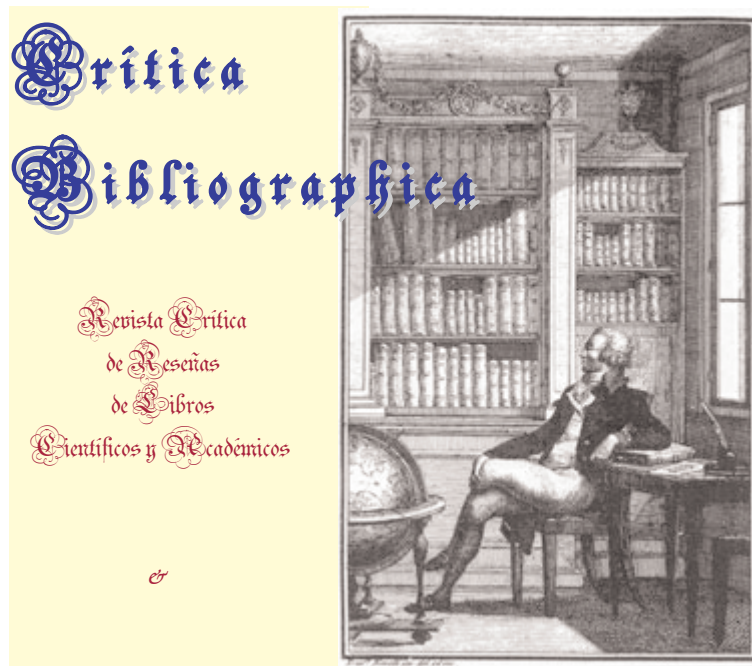
## AUTOR DE LA RESEÑA

David LEMOS GONZÁLEZ  
*Universidad de Vigo*

## FECHA

21 setiembre 2007





Rebeca Martín demuestra con *La amenaza del yo*. El doble en el cuento español del siglo XIX que todavía queda mucho que decir acerca de la figura del doble literario y de todo aquello que orbita alrededor del concepto de *Doppelgänger*.

Publicado por Editorial Academia del Hispanismo, se instala en terreno bien abonado de materia teórica, algo a lo que Martín no es ajena. Precisamente, parte de la teoría de la literatura para justificar su trabajo: desde su punto de vista, la cantidad de estudios publicados hace necesario uno de este tipo, que ponga en orden la ambigüedad teórica aportada por las numerosas contribuciones y arroje nueva luz sobre aquellos elementos menos considerados. De este modo, se ocupa de elaborar una tipología, delimitar un *corpus* canónico y rellenar el principal vacío teórico que da lugar a su trabajo: remediar la escasez de estudios dedicados a la literatura española. Para explicar esta marginación acude a la creencia —que insiste en calificar de errónea— de que no había literatura fantástica en España. La vinculación entre el surgi-

miento del doble moderno y la literatura fantástica serán, pues, no sólo base e hipótesis principal de su trabajo, sino una de sus principales aportaciones.

Antes de referirse a sus planteamientos y comentarlos, hay que señalar que este libro no es sólo una aportación importante en su campo teórico —de gran aplicación práctica—, sino que plasma lo que se revela como una investigación sesuda, minuciosa, completa y, sobre todo, crítica. Martín demuestra un gran conocimiento de la materia y es obvio que domina bien las principales aportaciones teóricas, así como los textos literarios.

Además de una extensa y prolija introducción, y el epílogo final, el libro de Martín se apoya en dos grandes capítulos: “En territorio legendario. De la visión de las exequias al encuentro con el propio cadáver” y “El doble y lo fantástico moderno”. La distribución resulta de lo más adecuada. Con gran habilidad, Martín advierte que la principal diferencia del repertorio español romántico radica en la semántica de sus textos. Condicionados por la recepción de la literatura fantástica en España, lo legendario y el doble con función ejemplarizante dejan paso a una manera de entender el *Doppelgänger* como la plasmación de la fragilidad y la fragmentación de la identidad humana. En mi opinión, se justifica la importancia y el valor de esta obra desde el momento en que Martín anuncia y llega a demostrar que “aunque la discusión sobre la muerte del sujeto se ha enmarcado habitualmente en el debate acerca de la posmodernidad, el estudio del doble invita a pensar que no es del todo descabellado retrotraer la mencionada discusión en los albores del siglo XIX” (153).

Hay que atribuirle, pues, el mérito de no haber hecho una clasificación distribuida en autores, géneros o estrictamente cronológica, aunque ello suponga, por ejemplo, colocar obras de un mismo autor en diferentes apartados (como ocurre con Zorrilla). El resultado es un acierto.

Por ello sorprenden algunas consideraciones teóricas que Martín propone en su introducción, si bien es cierto que la mayoría son muy valiosas y pertinentes, y que ella misma admite la dificultad e inconvenientes de su propósito. Encuentro, por ejemplo, cierta contradicción en considerar que “si algo caracteriza al doble es su aspecto físico, calco del ser al que duplica” (25) y, poco después, mantener que “es el individuo quien constituye un peligro para sí mismo, pues la amenaza late en el seno del propio yo [...] Por eso el horror que el doble inspira es primordialmente metafísico” (24). Hablo de contradicción porque esta última sobresaliente afirmación puede constituir el eje sobre el que gira

este trabajo: la evaluación semántica del *Doppelgänger*. Es esto, y no una consideración física, lo primero que necesitamos para saber que estamos ante *Doppelgänger*, sobre todo si hablamos del doble moderno. Pensemos, por ejemplo, en la detallada tipología que establece y que obliga a excluir una obra considerada canónica como *El extraño caso del Dr. Jekyll y Mr. Hyde* por no haber iconicidad física ni duplicación, pero participa en lo que parece que, semánticamente, es lo que caracteriza al doble moderno: el cuestionamiento de la identidad y la conexión psicológica. Resuelve este problema al situar este tipo de obras en un grupo alternativo bajo el término de “en la órbita del doble”. Cabe preguntarse, pues, si obras que gozan de los principales atributos del doble moderno no merecen más que quedarse en la órbita sólo porque se produce en el mismo individuo esa dualidad.

Algo similar sucede cuando argumenta su principal novedad: la relación entre el *Doppelgänger* y la literatura fantástica. Una vez más plantea la cuestión con gran lucidez. En ambos casos se produce (al menos en la génesis del *Doppelgänger*) la confrontación entre lo real y lo sobrenatural y la transgresión de las leyes físicas<sup>1</sup>. Así pues, si lo fantástico es la irrupción de lo sobrenatural en lo cotidiano y no hay nada más cotidiano para el individuo que él mismo, su *yo*, esta vinculación queda justificada. Incluso, en un oportuno inciso, recurre a la etimología del concepto de individuo (que no se puede dividir). ¿No será entonces más representativo *El extraño caso del Dr. Jekyll y Mr. Hyde*, ya que el propio individuo se divide manifiestamente sin necesidad de duplicación?

Por otra parte, parece incontestable el hallazgo de Martín en cuanto a esta relación entre el *Doppelgänger* y la literatura fantástica. Pero, ¿se sostiene en un marco teórico general si hablamos del doble moderno? Cabría preguntarse si Martín consideraría la presencia de *Doppelgänger*, por ejemplo, en la obra narrativa de Millás, en novelas como *La soledad era esto* o *Dos mujeres en Praga* —por citar dos ejemplos—. A la luz de su tipología y por la ausencia de lo fantástico, no. Pero sus protagonistas sí participan de las características semánticas del *Doppelgänger*, cuando se representa la dualidad de su personalidad y su identidad quebrada, aunque sea a través de metáforas.

A propósito de Millás puede comentarse otro aspecto interesante del trabajo de Martín. Al referirse a la tipología, y dentro de la división

<sup>1</sup> Martín incluye otra característica común que es la función subversiva y que no acabo de encontrar como esencial en la literatura fantástica.

diegética, matiza que el doble suele ser masculino, no sólo por ser los relatos escritos habitualmente por hombres, sino porque entonces la identidad del sujeto se concebía en términos masculinos. Lejos de juzgar esta afirmación, me refiero aquí a que, curiosamente, quizá podamos decir que en el doble moderno sea el doble femenino el más escogido por los autores (Millás) para dar cuenta de su fragmentarismo, si insertamos el discurso en ciertos debates relacionados con el feminismo y la posmodernidad.

Completa su introducción con una serie de notas muy interesantes acerca del origen del *Doppelgänger*, sus influencias y las razones por las que lo fantástico hoffmaniano tarda en llegar a España y cómo finalmente lo logra.

En el primer gran apartado del libro, “En territorio legendario”, Martín bucea en los orígenes del motivo para encontrar la figura de Lisardo y las reelaboraciones pseudofantásticas y paródicas de autores como José Joaquín de Mora y su *El abogado de Cuenca* y José García de Villalta, autor de *El golpe en vago*. Pero será con Espronceda y Zorrilla cuando se produzca la irrupción del doble en la literatura española, a través de *El estudiante de Salamanca* y *El capitán Montoya*, respectivamente. Ello la lleva a indagar en sus fuentes y a encontrarse con los personajes legendarios de Tenorio y Mañara. Es éste un capítulo muy completo y con argumentos muy minuciosos y bien entrelazados.

Lo mismo se puede decir del segundo, acaso aún más interesante, bajo el título antemencionado de “El doble y lo fantástico moderno”, dividido en cuatro apartados temáticos, en los que encontraremos jugosos y esclarecedores análisis de obras fundamentales del género, como *La madonna de Pablo Rubens*, de Zorrilla, *La Borgoñona*, de Pardo Bazán o *La noche de máscaras. Cuento fantástico*, de Ros de Olano. Cumple la autora con el objetivo que se había marcado: “estudiar el modo diverso en que se articula el doble en unos y otros relatos” (102).

Estamos, por tanto, ante una obra más que recomendable para el público en general, y, sobre todo, para el investigador en la materia y el aficionado al género, en un texto escrito además muy pulcra y sencillamente<sup>2</sup>.

<sup>2</sup> Hay que referir, no obstante, algunas erratas, a buen seguro, de impresión como son el caso de “dle” en lugar de *de* (100), “dedicarte”, en vez de *dedicarle* (117), etc.